

## **Indice**

---

<b>1. El Marco Macroeconómico.....</b>	<b>2</b>
<b>2. El Papel de la Agricultura en el Desarrollo Nacional .....</b>	<b>4</b>
2.1 La situación de marginalidad del sector rural. ....	4
2.2 Las Estrategias y Políticas Agrícolas en las Décadas de los 50's, 60's, y 70's. ....	5
2.3 Causas Coyunturales de la Crisis en la Década de los 80's.....	6
2.4 Situación actual .....	7
<b>3. Desarrollo de la Producción Agrícola, Empleo e Ingresos.....</b>	<b>9</b>
<b>4. Desarrollo de la Producción Rural No Agrícola e Ingresos .....</b>	<b>12</b>
4.1 Producción de artesanía.....	12
4.2 Otra producción rural .....	13
<b>5. El Uso de los Recursos Naturales .....</b>	<b>16</b>

## 1. El Marco Macroeconómico

---

La economía experimentó un crecimiento muy rápido en los años sesenta y setenta basado en las exportaciones industriales hacia Centroamérica y las exportaciones agrícola a los mercados tradicionales (principalmente Estados Unidos). El Producto Interno Bruto per capita creció en 3.0% por año en los años sesenta y en 3.5% en los años setenta (véase Cuadro DT1-1). Las exportaciones se multiplicaron, con una diversificación importante. La contribución de productos diferentes al café aumentó de 34% en 1959-61 a 70% en 1979-81 (véase Cuadro DT1-2). En la primera de estas décadas el aumento fue sobre todo por la industria que se desarrolló en el marco de una política de integración regional, con aranceles extra regionales altos. Pero también las exportaciones agrícolas crecieron rápidamente, tanto del algodón, azúcar, carne, como del mismo café. Este desarrollo se logró en un ambiente de estabilidad de precios, una relativa protección del nuevo sector industrial, con un sector privado empresarial fuerte, y una limitada intervención de políticas sectoriales del estado.

Sin embargo, en el período 1973-1980 este crecimiento económico se basó en financiamiento externo, barato hasta ese entonces, con déficit sustanciales en la balanza comercial y corriente (importaciones equivalentes a 137% de las exportaciones de 1976-79). El modelo se agotó a principios de la nueva década. La crisis en el resto del istmo afectó seriamente las exportaciones intrarregionales, los precios de las exportaciones tradicionales cayeron, el costo del endeudamiento externo aumentó considerablemente, el conflicto armado interno propició un clima de inestabilidad, todo lo cual indujo a una recesión económica fuerte que duró hasta 1986 (Gallardo y Figueroa, 1992).

La crisis provocó políticas de estabilización y ajuste, en el ámbito monetario, fiscal, cambiario y comercial. Al inicio (1980-85) se enfatiza la reducción del gasto público (los gastos de capital se reducen de 8 a 3% del PIB; el déficit fiscal se reduce del 7% al 2% del PIB; la carga tributaria se mantiene a niveles bajos mas o menos constantes, cerca del 8% del PIB), y luego la restricción monetaria y crediticia (incremento de las tasas de encaje legal en 1985) y devaluación real (medidas efectivas a partir de 1985). Los precios se encuentran totalmente liberalizados a finales de la década, a excepción de los combustibles y de los servicios públicos (ibid).

La economía logra recuperarse a partir de 1987, a pesar de las tendencias inflacionarias que han habido llegando a un pico de 60% en 1990, y la reducción de la liquidez de la economía (el crédito interno neto pasa del 33% al 21% del PIB entre 1981-85 y 1986-90; ibid.). La depreciación real de la moneda, el mantenimiento de las tasas arancelarias de importación en este período, y las medidas de fomento a las exportaciones no tradicionales, estimularon la producción, tanto para el mercado interno como para el mercado externo.

En lo que va de la nueva década (1991-1995), se logra consolidar la recuperación de la economía. La tasa de crecimiento del PIB varía de 3.5% en 1991 a 4.9% en 1992 y 1995, con un estimado del crecimiento poblacional de 3.0% por año (CEPAL, 1996).

Se logra aumentar la inversión bruta interna al 17% del PIB (sobre todo por aumentos en 1991 y 1992; este indicador bajó a 15% en 1995) de solo 12% en 1983-89. Sin embargo, el

financiamiento proviene desproporcionalmente del ahorro externo (5.5%, contra 11.2% ahorro interno). El déficit comercial es creciente. Las exportaciones han crecido a 2,145 millones de dólares como promedio en el período 1991-95, pero las importaciones a 2,979 millones, o sea a 139% de las exportaciones. Entre 1990 y 1995 las exportaciones han crecido 8% por año, pero las importaciones 14% (véase Cuadro DT5). La cuenta de capital muestra saldos positivos, entre otros por las remesas familiares que se estiman en cerca de 500 millones de dólares por año (3% del PIB), y la cooperación externa valorada en unos 300 millones de dólares (véase Documento de Trabajo 6). Los indicadores del endeudamiento externo muestran una evolución positiva. La deuda externa bruta se reduce en términos absolutos; en términos relativos disminuye de 30% del PIB en 1988-90, a 16% en 1993-95 (US\$ 2,107 millones en 1995); de forma similar, los intereses devengados se reducen con relación a las exportaciones y a la producción (ibid).

Después de la depreciación real del quetzal en el período 1985-90, se revirtió en una tendencia de apreciación durante 1990-95, restando competitividad a la producción nacional. En este último período el tipo de cambio varió solamente un 29% (de 4.50 a 5.80 Quetzal por dólar), mientras que la inflación acumulada sumó a 70%. El tipo de cambio real fue calculado en 73 para 1995, con un índice de 1990=100 (84 en 1988) (ibid).

El principal cuello de botella de la economía parece derivarse de los bajos ingresos fiscales y el endeudamiento interno del gobierno. Los bajos ingresos fiscales se debe sobre todo a un grado muy alto de evasión de impuestos. En promedio, los ingresos corrientes han sido 8.8% del PIB durante 1991-95, comparado con 11.4% en El Salvador, 14.7% en Costa Rica, 17.2% en Honduras y 20.1% en Nicaragua (calculado en base a CMCA, 1995). En Guatemala, este indicador fue mas bajo en 1995 que en 1991, contrario a todos los otros países en la región. Según el informe de la CEPAL sobre la evolución económica durante 1995, la carga tributaria pasó de 6.7% del PIB en 1994 a 7.6% en 1995, como resultado de mejoras en los sistemas de recaudación. En el primer semestre de 1996 se pasó una nueva reforma al Código Fiscal, aunque éste fue catalogada todavía como tímida por analistas entrevistados (CIEN). Por otra parte, en enero de 1996 el Impuesto sobre el Valor Agregado (IVA) fue aumentado de 7% a 10%, y mas reciente se introdujo el Impuesto de Solidaridad, Extraordinario y Temporal (ISET). Las recaudaciones aumentaron en el primer semestre de 1996 en un 19% comparado con el mismo período en 1995 (unos 10% en términos reales). Sin embargo, el aumento fue menos de lo programado, y se prevé que el porcentaje de los ingresos tributarios sobre el PIB en 1996 será entre 8.0% y 8.5% (entrevista CIEN).

Hasta 1993 el gobierno obtuvo financiamiento del banco central para su déficit, por medio de préstamos a condiciones favorables, pero éste mecanismo fue declarado inconstitucional, lo que forzó al gobierno recurrir a obtener préstamos de corto plazo con tasas de interés del mercado. Esto implica por un lado, un aumento en la carga financiera para el gobierno, y por otro, una presión en el mercado financiero. La tendencia ascendente en las tasas de interés activas es atribuida a éste fenómeno.

La actividad gubernamental se desenvuelve en condiciones precarias. La deuda flotante del gobierno aumentó en 1995. Por otra parte, la transferencia de recursos del gobierno central a las administraciones municipales presentaron rezagos de hasta dos trimestres (CEPAL, 1996).

Este problema se acentúa más en el contexto de los Acuerdos de Paz. El Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria (ASA) plantea compromisos para el gobierno de aumentar los gastos de educación, salud, vivienda, entre otros. Se ha calculado que la carga tributaria debe subir a 11.4% en 2000, para cumplir el compromiso de subir el gasto social de 2.7% del PIB en 1995 a 3.9% en 2000, cumpliendo además la meta de un 6% de crecimiento del PIB, que parece ser bastante optimista. Para poder cumplir estas metas se pretende fortalecer el sistema de recaudación, más que introducir nuevos impuestos o aumentar las tasas de los impuestos existentes. No obstante, esto requiere un esfuerzo grande por parte de la administración, y la cooperación de la población y todos las fuerzas políticas. En este caso hay que señalar que no será fácil, en vista de los recursos de inconstitucionalidad que ya se han presentado contra algunos artículos claves del ISET.

Algunos observadores señalan que el gobierno apuesta en la práctica al uso del financiamiento por la cooperación externa para cumplir con los compromisos del Acuerdo, manteniendo así un balance político entre el sector privado (que se resiste al aumento de los impuestos) y los negociadores de la paz, las dos fuerzas aliadas en el equipo de gobierno. Sería sensato que la cooperación externa tomara en cuenta estos factores en la definición de sus estrategias. La cooperación externa en su conjunto tiene efectos macroeconómicos y macro políticas que valen la pena evaluar ex ante.<sup>1</sup>

En resumen, la economía muestra señales de estabilidad en los últimos años en la mayoría de los indicadores. No obstante, es preocupante la creciente dependencia de los flujos de capital privado desde el extranjero para financiar las importaciones, asociada con una apreciación real de la moneda desde 1990 que resta competitividad a la producción guatemalteca. Por otra parte, los bajos ingresos tributarios presenta un problema tradicional para el financiamiento de los gastos públicos, aún al bajo nivel que estos presentan en la actualidad. Los compromisos adquiridos por los Acuerdos de Paz presuponen un fuerte aumento en la recaudación tributaria, que requiere un fuerte esfuerzo por parte del gobierno y un mayor compromiso de la población y las fuerzas políticas opositoras.

## **2. El Papel de la Agricultura en el Desarrollo Nacional**

---

### **2.1 La situación de marginalidad del sector rural.**

La marginalidad en que vive el sector rural, representada en la falta de servicios básicos, falta de tierras para cultivo, uso de las pocas tierras para cultivo sin tener esta vocación por su pendiente, topografía y baja fertilidad, pobreza y pobreza extrema, entre otros, es uno de los principales elementos que dieron origen al conflicto armado interno, que se inició a principios de los años 60's y que se mantuvo hasta los primeros meses de 1996, causando más de 150 mil muertos en ambos bandos, siendo estos en el mayor porcentaje, personas de origen maya y de condición campesina.

---

<sup>1</sup> En la región centroamericana el caso mas pronunciado de efectos macroeconómicos del flujo de cooperación externa es Nicaragua, los cuales han sido analizados por ASDI, 1994, en la publicación "Now's the Time".

El sector agropecuario ha constituido un eje principal en la economía nacional, la agricultura contribuye con más del 24% en la formación del PIB y concentra más del 50% del total de la población económicamente activa; y aquí radica un elemento de subdesarrollo, puesto que, a pesar de que absorbe más de la mitad de la fuerza del trabajo del país, solo aporta al PIB el porcentaje mencionado. Esto además quiere decir que, el empleo en ese sector es de poca productividad.

La situación que se plantea hace ver la necesidad de desagrarización de la economía nacional, o lo que es lo mismo, transformar o procesar la producción agropecuaria, forestal y de la pesca, para fortalecer los sectores secundario y terciario por la vía del procesamiento de la producción agropecuaria, o lo que es lo mismo, el alargamiento de las cadenas productivas, especialmente, de la producción de los pequeños y medianos productores

## **2.2 Las Estrategias y Políticas Agrícolas en las Décadas de los 50's, 60's, y 70's.**

Desde la década de los 50's, hasta antes de la crisis, a principios de los años 80's , Guatemala ha experimentado dos períodos en su proceso agrícola, el segundo se subdivide en tres subperíodos, los mismos se inician después de la década de 1944-1954. Esta década se caracteriza en el agro, principalmente por la reforma agraria destinada a desarrollar el mercado interno. Los tres subperíodos posteriores (1955-1970, 1971-1975, 1976-1981) no tienen las mismas características y su fundamento esencial es el desarrollo del mercado externo, el mantenimiento de las estructuras de la tenencia y distribución de la tierra, la extracción de excedentes del sector agrícola para la inversión de la industria y en el área urbana; y la poca intervención del Gobierno en los procesos de agroexportación, interviniendo preferentemente en la producción de mercado interno.

De 1955 a 1981, se da un período de crecimiento económico de la agricultura a partir de la modernización y diversificación agrícola, las que son apoyadas por un crecimiento económico mundial, que lleva a generar incrementos de la demanda y, con ello, de los precios del café, el algodón, el azúcar, la carne, el banano y el cardamomo. En tal período, la producción agrícola de mercado interno se dedicó preferentemente a rubros alimentarios: maíz, arroz, frijol, sorgo, papa, etc., y fue apoyada con el objeto de mantener una oferta abundante, para que el salario urbano pudiera ser bajo.

El período de 1955 a 1981 de crecimiento y expansión del mercado externo, se divide en tres subperíodos: de 1955 (este año se crea el servicio de extensión agrícola, con apoyo del gobierno norteamericano) a 1970 (se crea el Sector Público Agrícola -SPA-), de 1971 a 1975 y de 1976 a 1981.

De 1971 a 1975 se da el único plan de desarrollo ejecutado por el Gobierno (antes y después han habido planes nacionales de desarrollo, pero no fueron ejecutados). Se afirman las tendencias del subperíodo anterior, para lo cual es organizado el Sector Público Agrícola con la creación de las siguientes instituciones principales:

- El Instituto de Ciencia y Tecnología Agrícola (ICTA);
- La Dirección General de Servicios Agrícolas (DIGESA);

- El Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANDESA);
- El Instituto Nacional de Comercialización Agrícola (INDECA);
- El Instituto Nacional Forestal (INAFOR);
- El programa de Fomento y Desarrollo de El Petén (FYDEP) para la colonización de tierras, que se efectuó casi exclusivamente en este Departamento. Este organismo fue, sin embargo, independiente del Sector Público Agrícola, mientras que el Instituto Nacional de Transformación Agraria (INTA) estaba a cargo del resto del país. El FYDEP fue cancelado en 1987; y
- La Unidad Sectorial de Planificación Agrícola (USPADA), para la planificación operativa.

Tales instituciones fueron preferentemente orientadas a la producción de granos básicos en unidades productivas campesinas; pero con desconocimiento de los fenómenos propios en la economía campesina, como de la cuestión étnico-cultural de la mayoría de campesinos guatemaltecos (indígenas). No se consideraron los productos tradicionales ni los no tradicionales de exportación, aunque en los últimos años, se han realizado esfuerzos en hortalizas y frutales .

Con todo, éste es el período que presenta los más altos índices de crecimiento de la economía nacional, y de la agricultura, tanto de exportación como de mercado interno.

De 1976 a 1981 se presenta un subperíodo de mantenimiento de la tendencia anterior provocado por la Institucionalidad dada al Sector Público Agrícola. Llegándose a tener en 1981 el mayor volumen de divisas así como de producción para el mercado interno de la historia de Guatemala.

La cobertura de los servicios del SPADA llegó en sus mejores años, como en el segundo quinquenio de los setenta a unos 40,000 usuarios en total, con unos 20,000 empleados. Ya en los años ochenta la cobertura fue disminuyendo al mismo tiempo que se iba disminuyendo el número y el nivel de sus cuadros técnicos, hasta llegar en los años 93 en adelante a ser de unos 20,000 usuarios, con unos 12,000 empleados en todo el SPADA.

### **2.3 Causas Coyunturales de la Crisis en la Década de los 80's**

Desde la posguerra hasta 1981, Guatemala creció económicamente, y no tuvo desarrollo en la misma proporción en que creció. De 1981 a la fecha se presenta la crisis económica, generándose ésta, principalmente por:

- Desinserción de los principales rubros de exportación respecto al mercado mundial;
- Contracción del mercado interno;
- Enfrentamiento armado interno;
- Evasión fiscal y fuga de capitales; y
- Deuda.

Para enfrentar la crisis, se iniciaron políticas de ajuste, que de alguna manera, regulan el primero y el último elementos causales. Con el ajuste se pretende generar equilibrios económicos, pero a la vez se agudizan los desequilibrios sociales, con lo que pueden agravarse los elementos causales restantes de la crisis.

## 2.4 Situación actual

Al interior de la agricultura se dan dos sistemas productivos, así:

- La Producción Agrícola Empresarial: Este nivel está representado principalmente por el latifundio, calificado así el que excede de una caballería, lo que es igual a 45 hectareas, aunque en esto hay muchas diferencias dependiendo de la ubicación, topografía, vocación y tipo de los suelos. En esto también se califica la capacidad de contratar mano de obra ocasional y permanente. La mayoría se dedica a cultivos de exportación tradicional (café, caña de azúcar, algodón, banano, y ganadería bovina; y algunos no tradicionales como el caucho, ajonjolí, frutas y hortalizas en algunos pocos casos por empresas que las destinan a la exportación y al mercado nacional. El desarrollo y la tecnificación alcanzada por este sector debe atribuirse a un esfuerzo propio, ya que el aporte del sector público agropecuario ha sido mínimo.
- La Producción Campesina: Está ubicada principalmente en las tierras montañosas, del altiplano central y occidental, un poco en el oriente del país y las Verapaces en el norte; son tierras de baja fertilidad, topografía irregular, con pocas posibilidades de riego. El tamaño de sus fincas va desde menos de una ha. hasta las 7 hectáreas (los pequeños productores y hasta 45 los medianos). Lo más frecuente es que se dediquen al cultivo de granos básicos o a otros productos para el consumo interno. Hasta en los años recientes se inició un proceso de diversificación, con la producción de algunos productos no tradicionales de exportación, que también satisfacen el mercado interno, como las hortalizas, frutas, flores y follajes en las áreas cercana a la ciudad capital, lo mismo que ajonjolí en el sur y oriente del país.

En los primeros años de los noventa se observó una disminución de las Exportaciones Agrícolas Tradicionales -EAT-, en la generación de divisas, llegando a ser el 47% del total y esto fue compensado con las exportaciones de productos agrícolas no tradicionales -EANT-. Esta situación volvió a modificarse en los últimos años, por ejemplo, el total de productos agrícolas tradicionales exportado en el año 1995 fue de US.\$1,199.1 millones y representó el 51.8% del total del año.

La actividad forestal ha estado primordialmente en manos de grandes empresarios, esto puede verse en las instalaciones de los aserraderos de Petén y en la ciudad de Guatemala, principalmente. Aun así, al comparar las importaciones con las exportaciones de productos forestales, el país tiene un saldo negativo de unos US.\$ 30.0 millones anuales.<sup>2</sup> Pero esto se explica por el contrabando de madera que se da en las área fronterizas, especialmente con

---

<sup>2</sup> Perfil del Plan de Desarrollo Forestal y Medio Ambiental del Pueblo Maya. Plan de Acción Forestal Maya - PAF-MAYA, Instituto de Investigación y Desarrollo Maya. Memoria de la Consulta. Guatemala, mayo de 1994.

México y Belice, en donde incluso se han decomisado muchos millones de pies de madera de caoba y cedro todos los años, sin que se logre resolver el problema por parte de las autoridades competentes.

La pesca artesanal y de alta mar aún es poco desarrollada; la producción de hidrobiológicos (como los camarones, peces y otros producidos artificialmente en piscinas), es una actividad más importante, y se encuentra en manos de grandes y medianos inversionistas. Existe una Federación de Cooperativas Pesqueras, compuesta por cinco pequeñas cooperativas de pescadores artesanales. El valor de las exportaciones de camarón pescado y langosta para 1995 fue de US.\$31.5 millones, para el 1.4% del total de las exportaciones del país.

La producción pecuaria, es representada más que todo por la ganadería bovina. El hato nacional supera los 1.7 millones de cabezas, más que todo de carne de exportación aunque esta se ha limitado en los últimos cinco años, por las cuotas dispuestas por los Estados Unidos de Norteamérica y el cierre del mercado mexicano. Por este motivo se destina al consumo nacional. La producción lechera se ha mantenido casi sin crecimiento desde 1985, cuando los precios tope, las importaciones y donaciones de leche en polvo importadas con la justificación de ser destinada a población en estado de extrema pobreza y por lo tanto no consumidora, fue a parar siempre a la industria nacional de lácteos. Sin embargo los lecheros han permanecido produciendo en pequeña escala y no han abandonado del todo su industria. Ultimamente ha presentado al MAGA un planteamiento para el control de las importaciones vía aranceles más razonable, que permitan revertir las tendencias e iniciar un desarrollo planificado para el largo plazo.

Respecto a la producción de alimentos, en 1995, la agricultura aporta alrededor del 85% de la demanda nacional de granos básicos, mostrando un índice de dependencia alimentaria del orden del 15%, siendo de estos productos los de mayor importación, el trigo con un 70%, el maíz con el 13%, arroz con más del 25%, siendo autosuficiente en sorgo y frijol y habiéndose exportado en el mismo año, algunas cantidades menores de maíz blanco y frijol negro a los países vecinos de Honduras y El Salvador; indicando esto que el país presenta un nivel de autosuficiencia alimentaria relativamente alto.<sup>3</sup>

El Cuadro DT1-5 resume la evolución del comercio exterior, y permite visualizar la evolución del papel de las ramas agrícolas, pecuarias y agroindustriales en los años recientes. Aunque la generación de divisas sigue teniendo mucha relevancia, la contribución es decreciente, sobre todo en términos netos. Se destaca la apertura de la economía por las altas tasas de crecimiento del comercio exterior. Sin embargo, el déficit comercial global es creciente (exportaciones crecen con 8% al año,<sup>4</sup> pero las importaciones con 14%), y este déficit es mas fuerte todavía en el sector agropecuario y de alimentos (exportaciones crecen con 5%, importaciones con 15%).

---

<sup>3</sup> Según Salvador Arias los países centroamericanos presentan una dependencia creciente y directa por importación de alimentos (Arias Salvador, *Biología: Amenazas y Perspectivas para el Desarrollo de América Central*, San José, Costa Rica; DEI, 1990).

<sup>4</sup> Todas las cifras son calculadas en dólares, precios corrientes; para compararlas con el crecimiento de la producción habría que tomar en cuenta este último se presenta corregido por la inflación, aunque sea en este caso pérdida de poder de compra en dólar.



Dentro del sector de alimentos y productos agrarios, las exportaciones agrícolas tradicionales crecieron con un 5% al año (de 1990 a 1995, debido a los buenos precios de café y azúcar en 1995), las exportaciones agrícolas no tradicionales con 7% y las exportaciones de alimentos procesados con 16%. Rubros específicos fuertes: azúcar, banano, hule, verduras y legumbres, flores y plantas.

Sin embargo, las importaciones de productos pecuarios crecieron con 14% al año, productos agrícolas con 9%, grasas y aceites 11%, alimentos, bebidas y tabaco 23%.

El aumento de las exportaciones agrícolas no tradicionales es un fenómeno muy importante en Guatemala, sobre todo por su impacto en los pequeños productores del altiplano (hortalizas). Se calcula que hay unos 30,000 productores insertados en este mercado. Este desarrollo ha sido impulsado por varios factores, entre otros la organización del mercado (cadenas integradas de producción y comercialización; papel de algunas cooperativas como el Cuatro Pinos), y la promoción de los sistemas de mini riego.

El ingreso de divisas registrado por el Banco de Guatemala por frutas, legumbres y hortalizas, flores, y plantas, raíces, etc., subió a unos US\$ 90 millones en 1995, pero según un análisis del sector este monto representa una fuerte subestimación (RUTA/GEXPRONT, 1996). Según los datos disponibles del Banco de Guatemala los mercados dinámicos (en orden, y con mención de tasas de crecimiento) son hortalizas a Europa (54%), flores a Europa (42%), plantas y raíces a Estados Unidos (21%), flores a Estados Unidos (16%), y hortalizas a Centroamérica (14%). Las exportaciones de frutas se han estancado, y igualmente las exportaciones de hortalizas a los Estados Unidos (el mercado principal). Véase Cuadro DT1-6.

Consideramos muy importante el dinamismo de este sector, y relevante para los pequeños productores del altiplano. Sin embargo, la tendencia de sobrevalorar el éxito se puede contrastar con algunos otros datos: las exportaciones de los mismos rubros mencionados a los Estados Unidos equivalían en 1995 a las importaciones de maíz y trigo de este país, mientras que en el caso de Europa eran equivalentes a las importaciones de productos lácteos.

### **3. Desarrollo de la Producción Agrícola, Empleo e Ingresos**

---

Las condiciones del mercado laboral rural son muy preocupantes porque generan tendencias empobrecedoras. Algunas de estas características, son las siguientes:

- Alta incidencia de las categorías ocupacionales como los que trabajan por cuenta propia y los familiares si paga, representando en conjunto el 65% de la PEA agrícola (27 y 38% en el orden), con todas sus consecuencias.
- Incidencia muy alta del subempleo invisible, que es lo mismo que pobreza, . De los 1.4 millones de personas de la PEA agrícola, casi 1.0 millón están afectados por esta situación, es decir, que trabajan 40 horas o más a la semana, pero no obtienen un ingreso ni siquiera igual al salario mínimo de la actividad agropecuaria nacional. En pocas palabras, el 69% de la fuerza de trabajo agrícola, están en condiciones de subempleo invisible y otro 7% está afectado por el subempleo visible.

- La fuerza de trabajo agrícola emergente se incorpora al mercado laboral por una ruta incierta o sin ningún futuro. El 45% del subempleo invisible afecta a los miembros de los grupos etéreos de 10-14 años. Esto genera una expectativa de pobreza extrema para la juventud rural.
- El 63% de la PEA agrícola trabaja más de 45 horas semanales, pero los salarios en el sector son estructuralmente inferiores a los del resto de la economía.
- Solo uno de cada 5 miembros de la PEA agrícola está protegido por el régimen de seguridad social, en especial por el proceso de informalización del mercado laboral agrícola-rural. Además, se debe destacar que, el tamaño del sector formal de ese mercado se ha reducido a un ritmo del 1.4% anual desde 1980.

Según datos de la SEGEPLAN, el desempleo real está en niveles superiores al 65% y sigue creciendo. Este problema podrá verse agravado cuando la información de los sectores productivos y del Ministerio de Economía indican que las exportaciones de productos agrícolas tradicionales han decrecido en comparación con el mismo período del año anterior, lo cual también es reportado por la GEXPRONT en relación a los productos no tradicionales agrícolas y no agrícolas de exportación.

Las altas tasas de desocupación, particularmente en las zonas rurales, son resultado del modo de crecimiento en los años 50, 60 y 70, y de la crisis en la producción posterior. Con respecto al primer factor cabe señalar que en el período 1965-1985 el empleo agrícola creció con menos de 1% al año, a pesar de las tasas de crecimiento de la producción mucho mayores, debido a la forma de crecimiento dual y los subsidios a la mecanización de las labores en las grandes fincas (Banco Mundial, 1995:24). En los años posteriores el ritmo de crecimiento de la producción cayó a menos de 2% al año (menos que el crecimiento de la población); véase Cuadro DT1-7.

En relación a los cultivos tradicionales de exportación, puede señalarse que en los últimos veinte años han ocurrido cambios como los siguientes: el algodón empezó a declinar por la demanda, los costos de producción y los precios a finales de los años setenta, de una área de cultivo de 180.0 mil hectáreas, pasó a 6.0 mil en 1995.

La mayor parte del área que liberó el algodón fue ocupada por la ganadería extensiva y por la caña de azúcar. También se hizo un poco de soya en los años noventa, llegando a más de 20 mil hectáreas, pero este cultivo también ha disminuido y en el año 95 se hicieron solo 12 mil hectáreas.

La producción de caña de azúcar creció significativamente en los últimos diez años, incluso el valor de las exportaciones casi fue duplicado de 1990 a 1995. Este desarrollo fue propiciado por el subsidio que recibe el sector vía precios subsidiados por el consumidor nacional. Sin embargo, también hubo un desarrollo tecnológico importante, sobre todo en la etapa de procesamiento. Se considera que la producción azucarera de Guatemala se encuentra entre las mas competitivas en el mundo, siendo la mas competitiva en la región centroamericana. El comercio intrarregional de este producto y sus derivados todavía está muy restringida, de acuerdo a las características del comercio azucarero en casi todo el mundo.

El café ha mantenido un pequeño crecimiento de 1% del área cultivada, ya que en años de malos precios muchas fincas fueron abandonadas y posteriormente sustituidas por caucho, caña de azúcar y algunos no tradicionales como el espárrago, como sucedió a finales de los años ochenta y principios de los noventa, sin embargo, con los mejores precios desde 1994 las tendencias de las áreas de cultivo empiezan a crecer nuevamente, aunque de manera lenta.

El banano estuvo creciendo en forma un tanto acelerada antes del problema con el mercado europeo y se ha estancado en los últimos tres años. Si este problema comercial se llegara a resolver favorablemente para el país, es muy posible que nuevamente empiece a crecer, siempre en la zona ganadera y montes bajos del nororiente del país (departamento de Izabal).

La ganadería bovina estuvo creciendo hasta 1992, que fue el año en que México cerro las importaciones desde Guatemala. Desde esa fecha los productores han estado a la defensa del mercado nacional y de la pequeña cuota que permite el mercado norteamericano vía la iniciativa de la cuenca del caribe. Esta actividad creció en los últimos 20 años, principalmente en lo que fue la zona algodonera, el área de Izabal y de Petén. En el caso de Petén, se estima que al inicio de los años sesenta había unas 6,000 cabezas en toda la zona, en el inicio de los setenta había aumentado a 23,000 cabezas que ocupaban 54,000 has de pastizales, y a finales de esa misma década eran 64,800 cabezas, con casi 100,000 has de pastos, a finales de los ochenta las cifras llegaban a las 300,000 cabezas en 150,000 has de pastos y entre 1987 y 1993, el área de pastos en algún bajo porcentaje mejorados creció hasta las casi 200,000 hectáreas (Banco Mundial, 1995). Pero tanto las tierras de Petén como las de Izabal y Alta Verapaz, no tienen vocación para el establecimiento de pastizales mejorados, por la baja fertilidad de los suelos, la agresividad de las malezas criollas y la existencia de metales tóxicos para muchos vegetales como el aluminio en esos suelos, lo cual hace que la carga animal sea muy baja (hasta una cabeza por cada cuatro o cinco hectáreas).

La producción de granos básicos y de cultivos para el mercado interno también se ha reducido, por varias causas, uno es el de los bajos precios del noventa al noventaicinco, lo cual provocó que en el caso del maíz, bajara de unos 30 millones de quintales a unos 23 millones en 1995. Es muy posible que con los nuevos precios del año 96, provocado entre otros por el incremento de la demanda mundial (altas importaciones de cereales de China) y la baja de los subsidios en Norteamérica, en los años venideros se vuelva a incrementar la producción. El área dejada por los granos básicos fue ocupada principalmente por las hortalizas y otros no tradicionales. Por otra parte hay una tendencia de desplazamiento de la producción maicero del altiplano hacia la producción mas comercial en la costa sur y el norte y nororiente (frontera agrícola). El área con trigo, cultivado en zonas altas por productores marginales, se ha reducido de 30,000 has en 1980-84 a 11,000 has en 1990-95.

## 4. Desarrollo de la Producción Rural No Agrícola e Ingresos

### 4.1 Producción de artesanía

En Guatemala se suele utilizar el concepto "artesanía" en un sentido restringido, para referirse a la producción de tejidos "típicos" y productos elaborados de los mismos. Este sector de artesanos tiene una larga tradición en el Altiplano con una participación de tanto hombres como mujeres, ambos especializados en productos específicos. En las zonas principales las mujeres trabajan telares de cinturas y los hombres telares de pie.

En los años ochenta empieza a crecer la demanda internacional por los productos de artesanía. Después de los años más duros de la guerra las organizaciones indígenas se volvieron a formar, y una parte de ellas aprovecharon esta coyuntura para comercializar sus productos en el mercado internacional. Entre 1986 y 1992 la exportación registrada creció hasta un valor de US\$ 19 millones (sin incluir a Centro América), destinando la mayor a los Estados Unidos y otra parte a Europa Occidental y otros países.

Se estima que hay unos 20,000 artesanos (familias) que producen textiles para la comercialización, y tal vez unos 100,000 en total, incluyendo a los que producen para autoconsumo.

El auge atrajo a muchos en este negocio, tanto exportadores profesionales como comerciantes irregulares. La migración de muchos guatemaltecos a los Estados Unidos propició el comercio por viajeros, y la venta callejera (venta por "hormigueros"). Por otra parte, hay un sector de extranjeros visitantes que compran y comercializan de forma no sistemática ("exportación golondrina"). Por último, existe un flujo de comercio a través del sistema de comercio alternativo que compra productos a precios mas altos, pero que han tenido problemas en competir con productos de otros países (asiáticos principalmente).

Según los exportadores permanentes y los productores organizados, estos factores han propiciado la exportación de productos de mala calidad, que ha incidido en el descenso de la demanda en los últimos años. A partir de 1993 las exportaciones registradas han bajado a US\$ 12 millones anuales. El descenso es particularmente fuerte en los Estados Unidos (donde los factores mencionados se destacan más), pero también ocurre en el mercado europeo.

**Guatemala: Ingreso de divisas por productos de artesanía**

	Años					Enero - Junio	
	1991	1992	1993	1994	1995	1995	1996
<b>Millones de US\$</b>	15.7	19.0	17.3	14.8	14.5	/ 7.5	6.5

Fuente: GEXPRONT

Los problemas principales en la calidad son el uso de colorantes baratos que destiñan, el uso de hilo de 100% algodón, el tradicionalismo en los productos y diseños, y el acabado de los productos. Otro factor que afecta el comercio regular es la desorganización de los artesanos, y la impuntualidad en la entrega de los productos.

Como consecuencia la estructura del sector se ha ido cambiando. Existe un sector de unos pocos exportadores fuertes, muchos de ellos extranjeros con mejor conocimiento de las exigencias del mercado, que domina cada vez más las exportaciones. La mitad de ellos han instalado en años recientes centros de producción propios (tal vez existen unos 10 de estos actualmente), muchos de ellos en la Ciudad de Guatemala. Otros compran a través de agentes en las diferentes zonas del Occidente. La instalación de centros de producción en la Ciudad afecta el empleo en el sector (normalmente se emplea hasta un máximo de 100 personas en un centro) y la distribución de los ingresos generados por la exportación.

Cabe señalar además que la profesionalización afecta las relaciones de género, ya que son los telares de pie que mejor se prestan para producción en volúmenes más grandes. Los telares de cintura suelen ser muy trabajosos, y demasiado caro para producir comercialmente.

Por otro lado, los grupos de productores artesanos se han ido acercando un poco. El esfuerzo principal en este sentido es la afiliación de 14 cooperativas, agrupando a 1,500 artesanos (60% mujeres y 40% hombres), en una organización de segundo grado ARTEXCO (sede en Quetzaltenango).

Aparte de los textiles hay otros productos típicos que se pueden considerar productos de artesanía, entre otros los de cuero, cerámica, madera y fibras naturales (por ejemplo fibra de maheý). Estos productos suelen ser típicos de determinadas zonas. Han surgido exportaciones de estos a muy pequeña escala, y por otra parte ventas al mercado turístico. No hay estimaciones de la producción y del empleo que genera este sector; es mucho menor a la de los textiles típicos, pero para localidades específicas pueden tener un impacto positivo y perspectivas de desarrollo.

## **4.2 Otra producción rural**

Hay un gran número de microempresas y pequeñas empresas de otros productos en todo el territorio nacional. Estas empresas generan empleo al dueño del negocio y a los empleados que tiene. En comparación con los otros países de Centro América, Guatemala tiene una mayor población rural pero mucho mas habitantes rurales que se dedican a actividades no agropecuarias. Según el Censo de Población de 1994 un 25% de la Población Económica Activa (PEA) que vive en zonas rurales, o sea unos 382,000 personas, se dedican principalmente a actividades no agrícolas.

El empleo no agrícola incluye la artesanía y la agroindustria, pero también un sinnúmero de otras actividades, como las zapaterías, la elaboración de otros productos de cuero, talleres de metalmecánica y hojalaterías, talleres de madera y muebles, etc. Incluye también la confección de vestuario no típica, e inclusive ha surgido el desplazamiento de la maquila de ropa hacia zonas en el Interior donde se emplean habitantes rurales.

No hay información específica disponible que permite visualizar la importancia de las diferentes ramas en la producción, la generación de ingresos y de empleo. Nadie de los consultados se atrevieron mencionar un número de los microempresas existentes en todo la república, en las zonas fuera de la capital, y mucho menos en el área rural. La importancia de la distinción entre área rural y área urbana fuera del Departamento de Guatemala se diluye sabiendo que muchas personas que viven en una zona considerada como rural (aldeas) trabajan en una zona considerada como urbano (cabecera municipal).

La mayor parte de la actividad productiva (industria y servicios) y comercial se realiza en el Departamento de Guatemala. Luego se ubica una parte importante en el Departamento de Sacatepéquez (cercano a la capital), la ciudad Quetzaltenango y en otras cabeceras departamentales. Consideramos que las actividades en las cabeceras municipales tienen relevancia para el desarrollo rural.

Según datos del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS), en 1995 había 1,181 establecimientos industriales (sin incluir la agroindustria) en los Departamentos con una mayoría de población rural (i.e. todos menos Guatemala y Sacatepéquez), con un total de 22,669 trabajadores inscritos. En la realidad debe haber más establecimientos y mucho más trabajadores, ya que existe un gran problema de administración y control en el IGSS (una comparación con los datos de la Encuesta Nacional Sociodemográfica de 1989 demuestra que en ese momento solamente el 49% de los trabajadores industriales estaban afiliados al IGSS, véase AVANCSO, 1994: 69; también en entrevistas se informó a la misión que un número significativo de patronos deducen cotizaciones a los empleados, pero solamente pasa una parte al IGSS). En estos mismos departamentos se registraron 73,132 trabajadores cotizantes en empresas privadas en otras actividades no agrícolas (servicios, comercio, transporte, construcción, minería).

La evolución en producción y empleo es diferente por rama de actividad. Según un estudio de la pequeña y mediana empresa industrial de la ONUDI un sector con buena capacidad de innovación y potencial productiva es el sector de metalmecánica (Díez Pinto, 1996: 41-51). Este sector tenía 190 establecimientos registrados en 1991 con 2,233 trabajadores cotizantes al IGSS. En esta rama predomina la pequeña empresa, en comparación con las empresas de tamaño mediana (Borstcheff, 1993: 5). En cambio, el sector de calzado presenta un nivel de competitividad muy baja (Díez Pinto, 1996: 29-49), propiciando el desplazamiento de sus productos por los de la gran industria y las importaciones.

Desde mediados de los años ochenta la maquila de confección ha tenido una rápida expansión en Guatemala (AVANCSO, 1994). De 1983 a 1991 fueron registradas 224 maquiladoras. De estas empresas, el 95% se dedican a la confección de vestuario, el 4% (9) a otras actividades industriales, y el 1% (3) al procesamiento y exportación agrícola (rosas, ajonjolí). La mayoría de las maquiladoras están ubicada en la Ciudad de Guatemala (75%). En otros ocho departamentos también había maquiladoras funcionando en 1991. En orden de importancia éstos eran: Quetzaltenango y Sacatepéquez, con varias maquiladoras de vestuario; San Marcos, Huehuetenango y Retalhuleu, con maquila de otras ramas; y Chimaltenango, El Progreso y Zacapa, cada cual con una maquiladora de confección.

Se estima que en 1991 las maquiladoras de confección dieron empleo a más de 54,000 personas. Estas empresas exportaron un valor de US\$ 231 millones en términos brutos, y por

US\$ 87 millones en términos netos (ingreso de divisas). En 1995 el valor bruto de las exportaciones ascendió a US\$ 540 millones, el ingreso de divisas netas a US\$ 183 millones (datos suministrados por el Banco de Guatemala), y el empleo posiblemente a 114,000 personas.

La mitad del empleo generado a 1991 (siempre hablando de la confección) fue por maquiladoras de propiedad coreana, más de una tercera parte por las de propiedad guatemalteca, y el resto por estadounidenses (9%) y otras nacionalidades (5%).

Han surgido redes de subcontratación, en las cuales pequeños talleres de confección producen para maquiladoras, una parte de ellas de forma irregular (para apoyar a las maquiladoras en momentos de producción pico) y otra parte de forma más permanente, que permite a la empresa reducir sus costos.

En un caso particular en San Pedro Sacatepéquez esta relación entre pequeños productores y la empresa maquiladora CAMOSA, subsidiaria de Phillip Van Heusen (PVH), ha evolucionado en una relación más equitativa para los productores (AVANCSO, 1994: 57; Díez Pinto, 1996: 52-64). Unos 14 pequeños productores fundaron en 1988 Villa Exportadora S.A. suministrando inicialmente su producto a CAMOSA. Pero desde 1995 los productores, que mantienen una autonomía en la producción al interno de Villa Exportadora S.A., venden todo directamente a PVH. En el crecimiento de Villa Exportadora S.A. fue decisivo el apoyo de PVH, que les proporcionó un préstamo en 1988 y un avál para obtener financiamiento bancario en Estados Unidos, además de asistencia técnica. Cabe mencionar además que en el primer contacto entre Villa Exportadora S.A. y PVH hubo apoyo del presidente de la República (Cerezo).

La pequeña agroindustria, también conocido con el término "agroindustria rural" (REDAR: 1996), es un sector con igual escasez de información. Sin embargo, para la población rural puede tener importancia significativa, para mejorar sus ingresos y su alimentación. Unos casos típicos son los productos lácteos, y también la panela de caña (trapiches), el procesamiento local de café, etc. El procesamiento de frutas y legumbres, por cooperativas y pequeñas y medianas empresas, han tenido un auge en los últimos años, entre otros estimulados por el programa PROFRUTA del MAGA (productos deshidratados). La capacidad de producir productos de calidad es relativamente buena, con posibilidades de exportación a mercados cercanos (Centroamérica). Hay algunas ONG's (incluyendo CDRO, FUNDADESA que promueven este tipo de producción. Siempre a modo ejemplar, podemos mencionar también el procesamiento de trigo (harina, panadería) en zonas marginales atendidos por el proyecto Cuchumatanes que permite contrarrestar la pérdida de la competitividad de la producción de trigo.

A nivel nacional la producción agroindustrial, dominada por el sector empresarial, se encuentra en un proceso de expansión (procesamiento de frutas, de legumbres, preparados para sopa, salsas y condimentos, productos en base a cereales, etc.), fomentado sobre todo por el proceso de integración centroamericano. Sin embargo, el mercado centroamericano y los otros mercados de exportación, están atendidos principalmente por unas pocas grandes empresas (subsidiarias de Nestlé, Del Monte y Kellogs, con las marcas Maggi, Kerns y Kellogs). Entre 1990 y 1995 las exportaciones de alimentos procesados han crecido a un ritmo anual de 16%.

## 5. El Uso de los Recursos Naturales

---

De las 10.8 millones de hectáreas de que consta el territorio nacional se considera que 5.2 millones pueden ser cultivables, encontrándose cultivadas actualmente 2.8 millones de hectáreas. Se estima también que, del área que aún no está cultivada o que constituye la frontera agrícola, hay alrededor de 1.7 millones de hectáreas. Estas tierras se ubican principalmente en el altiplano central y occidental y en las tierras bajas del norte (Petén y la Franja Transversal del Norte, esta con unos 8500 kilómetros cuadrados).

Las zonas de actividad agropecuaria y forestal del país están bastante bien diferenciadas, así, por ejemplo:

- La zona costera del pacífico, va desde la frontera con México en el occidente, hasta la frontera con El Salvador, tiene unos 300 kilómetros de largo por unos 40 de ancho. En esta zona se hacen los cultivos de caña de azúcar, hule, algodón, maíz, arroz, sorgo, frutas y hortalizas de clima cálido, soya, ganadería extensiva y otros. Los suelos de esta zona son en general, franco arenosos, profundos, con alta fertilidad, clima cálido húmedo, precipitación pluvial que va de los 1200 mm. a los 4000 mm., la topografía va de plana a ligeramente ondulada. La tierra está distribuida en medianas y grandes propiedades. A pesar de tener tan buenas condiciones, no se hacen cultivos intensivos, incluso en buena parte tiene un desarrollo ganadero que no es el uso más adecuado, ya que la ganadería en países más desarrollados se hace con esquilmos agrícolas. También tiene un alto desarrollo de la pesca y de los hidrobiológicos como el camarón y peces desarrollados en estanques.
- La boca costa se le denomina a la franja que va del pie de monte a la zona montañosa de la sierra madre que atraviesa el país de oeste a este. Esta se inicia en las tierras volcánicas del occidente, en el Departamento de San Marcos y termina en los Departamentos de Santa Rosa y Jutiapa, en el sur oriente. Esta área es adecuada para la producción de cultivos permanentes, como el café que es el que más se hace, el hule, cacao y otros como el frijol, cardamomo y frutas tropicales como las zapotaceas, cítricos, banano en combinación con café y otros. Tiene suelos francos, profundos, de origen volcánico, con topografía ondulada a quebrada, con lluvias más regulares y un clima más fresco que el de la costa sur, con bastante agua superficial, que aun no se aprovecha mucho para riego ni para generación de energía.
- El altiplano central y occidental. Es una zona que se inicia en San Lucas Sacatepequez y termina en los Cuchumatanes, su topografía va de lo ondulado a lo muy inclinado, de clima templado, suelos francos y franco-arcillosos, profundos, poco mecanizables, precipitación pluvial que va de los 900 a los 3000 mm., bosques de coníferas y pocas latifoliadas. En esta nacen todos los ríos que fluyen hacia el mar pacífico. Es una zona muy adecuada para los cultivos de hortalizas como los frutales desciduos, hortalizas de clima templado, trigo papa, algo de café y especies forestales coníferas. Hay algún desarrollo de la ganadería de leche y en las cercanías de la ciudad de Guatemala se observa la avicultura.
- El altiplano occidental cubre el 18% del territorio nacional, incluye los departamentos de Chimaltenango, Sololá, Totonicapán, Quetzaltenango, San Marcos, Huehuetenango y Quiché. Información del año 1994 indica que más del 30% de la población vive en esa



zona, lo que la hace la más poblada del país. El Censo Agropecuario de 1979 (que es el más reciente dado que el de 1995 no ha sido oficializado) indica que más del 40% de todas las fincas se ubican en esa región. A pesar de esta densidad de población todavía mantiene un área significativa de bosque denso y poco denso, cuyo régimen de tenencia es comunal.

- La zona cálida del oriente, está integrada por los Departamentos de Zacapa, Chiquimula, El Progreso y Baja Verapaz. Es una zona de baja precipitación pluvial, pero con buenos suelos para el cultivo, de esa cuenta es la que más ha desarrollado los cultivos bajo riego y es la que tiene la mayor parte de infraestructura de mediano riego desde hace unos 35 años. Sus suelos son aluviales, fraco-limosos, fértiles y profundos en los valles como el del río motagua y San Jerónimo; y poco fértiles, superficiales y arcillosos en las tierras pendientes. Su clima es cálido y seco, con precipitaciones que van de los 500 mm a los 800 mm. Es muy adecuado para hortalizas y frutas de clima cálido, arroz, frijol y ganadería estabulada, plátano, banano, cítricos y otros.,
- El trópico húmedo guatemalteco, es relativamente extenso;, este va desde el norte de los Departamentos de Izabal, Alta Verapaz, Quiché y Huehuetenango e incluye todo el Departamento de Petén. Es una zona de colonización y tiene pocas o nulas condiciones para cultivos limpios. Sus suelos son de tipo kárstico, con rocas que en muchos casos afloran a la superficie y que constituyen ambientes frágiles que no resisten los cultivos limpios como los granos básicos y cuya vocación es casi exclusivamente forestal. Esto es debido a que, la eliminación de la cubierta vegetal provoca una disminución de la fertilidad y del potencial productivo de esos ecosistemas, al mismo tiempo se da una compactación del suelo que es muy poco propicio para el crecimiento de cultivos limpios. Por este motivo, el campesino que enfrenta el problema opta por botar más bosque y dejar el área cultivada unos dos o tres años en “descanso”, para que recupere parcialmente la fertilidad y condiciones físicas más favorables para el laboreo. El uso continuado de esas tierras para cultivo de granos básicos, provoca el crecimiento de malezas totalmente dañinas que no permiten el crecimiento de otras plantas arbustivas o arbóreas y la compactación del suelo, de tal manera que ya no volverán a poder usarse para ningún tipo de cultivo ni podrá recuperarse como bosque (Banco Mundial, 1995).

Debido a la colonización desordenada de Petén, que se inició en 1960, los cambios en el uso de la tierra en ese Departamento han sido dramáticos. Se estima en forma conservadora que por ejemplo que solo en el período de 1976 a 1987, el Petén perdió 300,000 has de bosque, y de año 1989 a 1995 se han estado perdiendo unas 42,000 hectáreas. De bosque de mediana y alta densidad; además, en este mismo período se deforestaron unas 26,000 hectáreas por año en bosques de baja densidad y bosques de pino. Se calcula que para 1986 se había eliminado en la FTN el 40% de la poca área de bosque denso (55,000 kilómetros. cuadrados que aún quedaba en 1987.

Las instituciones estatales involucradas en el tema de los recursos naturales, son pocas, no tienen una cobertura nacional o total en los que es requerida y se ve la necesidad de su fortalecimiento institucional. Este es el caso de la Comisión Nacional de Areas Protegidas - CONAP-, que tiene a su cargo por ejemplo, la RBM, la Reserva de la Sierra de las Minas y otras, La Comisión Nacional de Medio Ambiente -CONAMA-, que tiene a su cargo el control y la autorización de los proyectos o actividades productivas en su relación con el medio

ambiente, la Dirección General de Bosques y Vida Silvestre -DIGEBOS-, responsable del control, aprovechamiento y desarrollo de los recursos naturales, la Oficina de Control de las Areas de Reserva de la Nación -OCREN-, responsable del control y la autorización del uso de las tierras a orillas de ríos, lagos y mares. Además hay varios proyectos como PROPETÉN, PROSELVA, Centro Maya, Bosques Energéticos, Bosques para la Paz, y varios más.

Por el sector no público hay muchas organizaciones que desarrollan actividades de conservación y desarrollo de los recursos naturales y del medio ambiente, algunas son nacionales y otras son internacionales, es evidente que hay la necesidad de mejorar la coordinación entre estas, lo mismo que de estas con las instituciones públicas como la Unión Internacional de Defensa de la Naturaleza - UICN-, la Defensores de la Naturaleza, Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo -CCAD- y muchas más.